

Los datos privados olvidados en ordenadores o portátiles

Los datos privados olvidados en ordenadores o portátiles y móviles desechados generan nuevos fraudes. Se calcula que los españoles tiran a la basura entre 3 y 4 millones de ordenadores y portátiles y 12 millones de teléfonos móviles al año, más una cifra desconocida que se dona a instituciones o se vende en el mercado de informática de segunda mano. Aunque sus dueños hayan borrado los datos privados, son fácilmente recuperables para la picaresca informática.

La policía alemana quedó en evidencia el año pasado al subastar diversos ordenadores portátiles incautados a criminales. Habían formateado los discos duros antes de ponerlos en venta, pero sus compradores descubrieron con sorpresa que contenían fotos pedófilas y propaganda nazi.

Lo mismo le sucedió, este verano, al gobierno de Georgia (EEUU).

Subastó diversos equipos informáticos (ordenadores, portátiles, servidores, pantallas tft), donde se encontraron detalles bancarios, números de la seguridad social e informes hospitalarios.

Recientemente, un ordenador pc desechado por la empresa de biotecnología Monsanto revelaba datos sobre sus investigaciones secretas.

Juan Martos, Responsable de Laboratorio de Recovery Labs, explica la razón: "El sistema operativo nos hacen creer que, cuando enviamos los datos a la papelera o formateamos el disco duro, el borrado es definitivo, pero no es así. El espacio ocupado por estos archivos queda disponible para ser reutilizado por otros que almacenemos pero, mientras esto no se produzca, la información sigue en el disco".

Un caso de un cliente que pidió que recuperasen los datos de un disco duro: "Nos llamó algo ofendido, ya que le habíamos mandado datos suyos y otros que no lo eran. Resultó que lo había comprado de ordenador de segunda mano y, al recuperar los datos, aparecieron también los del anterior propietario".

Otro caso curioso se dio con una tarjeta de memoria comprada en un centro comercial de Madrid: "Venía como nueva, con su paquete, garantía. Le pasamos nuestro programa de recuperación de fotografías y vimos que estaba llena de fotos personales de una pareja. Tan sólo la habían formateado y vuelto a empaquetar", vendieron un producto usado como si fuera nuevo.

Según diversos estudios, en una cuarta parte de los equipos vendidos en el mercado de informática de ordenadores y portátiles de segunda mano o usados, el propietario ni se ha molestado en borrar la información. Lo

comprobó un vecino de Barcelona que compró un ordenador usado subastado por el Forum Barcelona 2004 y descubrió en su interior un disco compacto con datos personales.

Es una realidad cotidiana en las tiendas de reparación de ordenadores y portátiles. Los clientes abandonan allí los componentes que han sido actualizados: "Un abogado nos dejó un disco duro lleno de casos de sus clientes; una astróloga, cientos de cartas astrales; también bases de datos y contabilidad de empresas, fotos eróticas, filmaciones de vecinas", aseguran en la tienda Traxtore.

El descuido o desconocimiento sobre cómo borrar bien los datos informáticos ha dado lugar a un nuevo tipo de picaresca, explican en Traxtore: "Hay gente que se dedica a comprar equipos de segunda mano o usados en tiendas físicas o virtuales, por si contienen comprobantes o "cookies" con datos bancarios, u otras informaciones que permitan hacer deducciones sobre aquella persona".

Recientemente, la cadena BBC denunciaba un nuevo negocio detectado en Nigeria: la venta de datos bancarios de clientes británicos, recuperados de los ordenadores usados que instituciones y particulares donan a Nigeria.

Lo mismo sucede con los teléfonos móviles y PDAs, según un reciente estudio de la consultora Trust Digital, que compró diez aparatos en eBay y los diseccionó: extrajo 27.000 páginas de información, con la que pudo localizar a los dueños originales, además de su información bancaria, contratos y planes empresariales, listas de contactos, llamadas, correspondencia, contraseñas y uso de medicamentos.

Cómo borrar bien un disco duro

Es un mito que formatear un ordenador o portátil sea igual a borrar su información, explica Juan Martos, de Recovery Labs: "Existe un interminable número de aplicaciones en Internet, cuyo objeto es la recuperación de archivos borrados o de discos formateados".

A la hora de llevar el ordenador a reparar, "hay que quitar o borrar antes el disco duro, eliminando la partición y haciendo un formateo de bajo nivel. Y, cuando lo vayamos a buscar, reclamar que nos den las piezas que han reemplazado".

Si nuestra intención es desechar el ordenador, las mejores soluciones son destruirlo físicamente, con un taladro o martillo; desmontarlo a piezas y tirarlas en contenedores diferentes, o bien y además desmagnetizar el disco duro, con un programa específico.

Si queremos donarlo o venderlo, se recomienda usar un programa de borrado seguro, que escriba encima de los datos y garantice así su eliminación. Nick Green, responsable de Ontrack Data Recovery España, explica: "Con pasar el programa una vez es normalmente suficiente, aunque para información crítica se exige más. El departamento de Defensa de EEUU, por ejemplo, exige tres pases".

Los programas de borrado seguro son también útiles para los teléfonos móviles: se coloca el aparato en un adaptador de lectura conectado al ordenador y se le aplica el programa. Esto funciona sólo para la tarjeta SIM. En el caso de la memoria interna, hay que pedir un programa específico al fabricante y, según los expertos, es muy difícil borrarla.

A pesar de estas precauciones, es posible que nuestros datos sean recuperables, asegura Martos: "Casi todas las aplicaciones de borrado seguro del mercado tienen deficiencias. Es importante informarse bien". Además, añaden desde Ontrack: "Sobrescribir los datos puede no funcionar si no sabemos dónde y cuándo se almacenan dentro del disco. Podemos borrar sólo cierto tipo de archivos y particiones, pero no todos".

Incluso destruir el disco no es irreversible, aseguran en Ontrack: "La desmagnetización no siempre es efectiva, necesitas saber cuánta energía y tiempo de exposición son necesarios. En cuanto a la destrucción física, la compañía IBAS consiguió recuperar el 90% de datos de unos discos duros seriamente dañados, que habían estado meses sumergidos en un barco hundido, a 100 metros de profundidad en agua salada".

Borrar los datos enviados

En un mundo intercomunicado, acabar con la información personal en el propio ordenador o portátil no es suficiente. El riesgo de revelación no deseada de datos sigue latente, en los correos electrónicos o mensajes instantáneos que se mandan a personas que no tienen la precaución de borrarlos.

Así lo ha comprobado recientemente el congresista norteamericano Mark Foley. Mensajes suyos enviados a menores, que no los eliminaron de sus ordenadores pc, han permitido a todo el país conocer las tendencias sexuales del congresista. Es otro de los cada vez más escándalos, despidos laborales y crisis financieras cuyo origen es la información fuera del propio control.

Para evitarlo, están apareciendo programas, como VaporStream, que funcionan con una aplicación web y borran automáticamente el mensaje cuando ha sido leído por el remitente, destruyendo también cualquier traza de quien lo envió. Otra solución son los viejos programas de cifrado, como PGP, siempre que el receptor los conserve sólo en su versión cifrada, pues si guarda el correo después de descifrado no sirve para nada.

